

Para leer a Proust

(LA MIRADA DE ALONE)

(por Jorge Arturo Flores, especial para "La Prensa")

Hernán Díaz Arrieta (1891-1984), aparte de ser el mayor de los comentaristas literarios en nuestro país, tuvo también la singularidad de percibir, primero que todos, la grandeza literaria del escritor francés Marcel Proust (1871-1922), mostrándolo a través de sus crónicas literarias, al público chileno.

FUE MÁS LEJOS.

Consciente de la dificultad que significaba la lectura de los cinco tomos de la obra monumental "En Busca del Tiempo Perdido", editó -allá por el año 1933- una selección de sus mejores páginas con un estudio acertado.

Este libro fue reeditado en 1968.

Sin embargo, Marcel Proust con su obra larga, abundante y a ratos tediosa, aunque no exenta de brillo y originalidad, no prendió en el gusto de la mayoría y se remitió a ser faro sólo en círculos muy estrechos.

En materia de gustos... ya se sabe.

UN NUEVO LIBRO DE ALONE SOBRE PROUST

En el año 2001, David Swinburn, Licenciado en Historia y coeditor del suplemento "Artes y Letras" de "El Mercurio", además de profesor de periodismo, dio a luz el libro que obra en nuestro poder "Para Leer a

Proust; la Mirada de Alone" (El Mercurio-Aguilar, Julio 2001).

El texto en referencia consta de un interesante preámbulo del autor y luego viene el fuerte "Notas para un Estudio de "En Busca del Tiempo Perdido", que son ocho crónicas literarias dedicadas por Alone al autor de su predilección, publicadas en el diario "La Nación", en el año 1928 y que, según Swinburn, prácticamente estaban desapareciendo por el paso del tiempo.

O sea, hizo un rescate meritorio.

Es la primera parte.

La segunda está compuesta por una mesa redonda efectuada en el diario "El Mercurio" y que reunió a connotados intelectuales, todos tributarios o admiradores de la obra proustiana quienes, a partir de la lectura de estas ocho crónicas, examinan la obra de Proust.

Termina con una cronología de Marcel Proust, de Alone y una bibliografía del escritor francés.

LA DIFICULTAD DE PROUST

Leer a Proust no es fácil. Nunca lo fue, por lo demás. Sus textos eran extensos, con escasos puntos aparte, en páginas apretadas y llenas de bote a bote. Lo más común era que el lector se abandonara a los placeres menos complejos y evitara su lectura.

Sin embargo, Alone, en su trabajo metódico, sistemático y brillante, deshace ese mito y va explicando, punto por punto, el brillo del escritor francés, su penetrante mirada en la psicología del hombre, su capacidad para alzarse desde la miniatura y elevarse por los aires, su talento para combinar caracteres y re-crear personas.

"En Busca del Tiempo Perdido", según Alone, no tiene personajes conocidos, sino un extraño: el Tiempo. Además, su composición no recuerda el molde clásico de la novela.

Otra dificultad para el lector.

LAS CRÓNICAS DE ALONE

En los ocho estudios -porque son estudios o, si se prefiere, agudos ensayos sobre la obra que nos preocupa- el cronista literario aborda con sapiencia y profundidad algunos aspectos de la pluma proustiana: el estilo, la poesía, el humorismo, el amor, el sentimiento de la naturaleza, la idea de la inmortalidad, el tiempo y el temperamento femenino.

Con agudeza penetra en los recovecos íntimos de Proust, analiza su temperamento, su actitud y su enfermedad. Habla de la poesía, de su estilo, del humorismo que impregna algunas de sus páginas; un humorismo sarcástico y

entrelíneas; se explica en el talento para pintar la naturaleza; más aún desde la perspectiva de un hombre enfermo, como lo fue el literato galo, etc.

Es un estudio acabado, penetrante, que no deja dudas sobre la admiración que tuvo Alone sobre el autor de "En Busca del Tiempo Perdido".

PARA LEER A PROUST

Las crónicas, la introducción de Swinburn y la mesa redonda ayudarán sin duda a conocer mejor al autor de la magna obra. Por aquí puede empezarse, advertidos de la complicación que presenta un libro de esa magnitud (todas las obras cumbres no son precisamente abordables a la primera) y ciertos que estamos frente a una tarea a ratos titánica, en que la concentración, el tiempo y la fe deben ser soportes lo suficientemente fuertes como para no aburrirse en el camino y enviar lejos el texto de marras.

Este libro, sin duda alguna, coadyuvará para ingresar en el complejo, pero admirable mundo pintado por Marcel Proust.

No por nada y merced a él, se ha encumbrado en el parnaso literario del mundo, transformándose en un clásico de las letras, tal como "El Quijote de la Mancha"; "Ulises"; "Hamlet" y otros.

Para leer a Proust [artículo] Jorge Arturo Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Flores Pinochet, Jorge Arturo, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para leer a Proust [artículo] Jorge Arturo Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile